

III
ACTIVIDADES
DE URGENCIA

ANUARIO ARQUEOLÓGICO
DE ANDALUCÍA / 1991

ANUARIO ARQUEOLOGICO DE ANDALUCIA, 1991. I.

Actividades de Urgencia.

© *de la presente edición:* CONSEJERIA DE CULTURA DE LA JUNTA DE ANDALUCIA
Dirección General de Bienes Culturales.

Abreviatura: AAA '91.I

ANUARIO ARQUEOLOGICO DE ANDALUCIA 1991

Anuario Arqueológico de Andalucía 1991. - [Cádiz] : Junta de Andalucía, Consejería de Cultura, Dirección General de Bienes Culturales, D.L. 1993.

3 v. : il. ; 30 cm.

Bibliografía.

D.L. CA-500-1993

I S B N 84-87826-60-1 (O.C.)

I: Memoria de Gestión. - 64 p. - ISBN 84-87826-61-X.

II: Excavaciones Sistemáticas. - 373 p. - ISBN 84-87826-62-8.

III: Excavaciones de Urgencia. - 560 p. - ISBN 84-87826-63-6.

1. Excavaciones arqueológicas-Andalucía-1991 2. Andalucía-Restos arqueológicos I.

Andalucía. Consejería de Cultura, ed.

903/904(460.35) "1991"

Imprime: INGRASA Artes Gráficas

Pol. Ind. El Trocadero. C/ Francia

11510 PUERTO REAL (Cádiz)

Depósito Legal: CA-500/93

I.S.B.N.: Obra completa 84-87826-60-1

I.S.B.N.: Tomo III. 84-87826-63-6.

En la zona A o meridional, se han planteado los sondeos estratigráficos 1, 2, 3, 6, 7, 8 y 9. La ubicación de los mismos en el solar obedece a una lectura interpretativa del conjunto del convento e iglesia según consta en la Plataforma de Ambrosio de Vico de 1612, en un intento a priori de localización de distintas dependencias del mismo (claustros, iglesia, etc.) y de documentar el grado de conservación y/o alteración de las viviendas musulmanas sobre las que se erigió. Asimismo se han excavado los estratos superficiales de la zona para conectar los sondeos entre sí y obtener una visión de conjunto del convento del siglo XVI y registrar las alteraciones producidas por los Mercados de Minoristas y de Mayoristas. Esta actuación ha sido orientada por la secuencia estratigráfica obtenida en sondeos próximos al citado solar.

En la zona B o septentrional, se han planteado los sondeos 4, 5 y 10, sobre el nivel actual inmediato a la demolición del Mercado de Minoristas.

A continuación exponemos pormenorizadamente los resultados obtenidos en los sondeos estratigráficos.

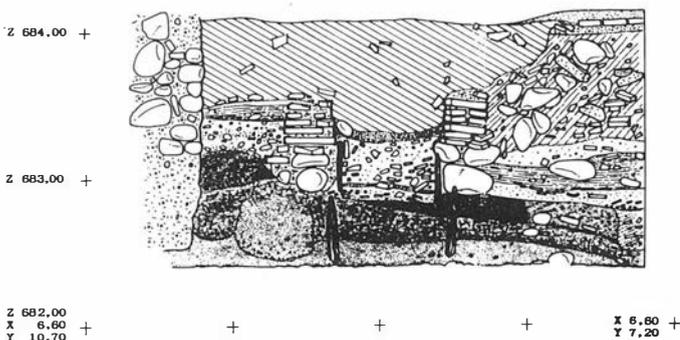
SONDEO 1

El corte se ubica en el ángulo W del solar. Se divide en tres amplios sectores de excavación tras registrar la presencia de varias cimentaciones conventuales. Estas se articulan perpendicularmente, configurando tres naves cuyo desarrollo longitudinal está interrumpido por el muro perimetral NW del Mercado de Mayoristas.

En el sector C, central, se ubica una habitación de 4 x 3,30 m. Las cimentaciones están realizadas con grandes cantos de río ligados entre sí por cal grasa, sobre los que se disponen a saga y tizón los ladrillos. Los paramentos muestran un espesor de 1,05 m. Esta estructura conventual queda afectada por el trazado de la acequia isabelina realizada en torno a 1870, abovedada. Su trazado discurre perpendicular a la calle Gran Vía de Colón, en dirección NW. En paralelo a esta, y en su margen izquierda, se registra una acequia nazarí de 0,30 m. de ancho y 0,40 m. de profundidad, realizada con mortero de tierra, cal y arena.

En el nivel inferior se localizan estructuras murales de época musulmana. Estas presentan una morfología constructiva de cantos de río y sillares de arenisca, orientada de NE a SW. Estos paramentos se asocian con un estrato de tierra gris oscura, abundantes restos de cerámica, fauna y carbón. La disposición de estos elementos materiales parecen definir un nivel de hábitat "in situ" datable en torno al siglo XI-XII. El nivel geológico base viene determinado por la existencia de limos y arcillas.

En el sector A, septentrional, se registran dos paramentos de cimentación conventuales, cuyo trazado es perpendicular al muro perimetral oeste del mercado, unidos por un tercero



Sondaio 1: perfil Noreste.

que actúa de cierre de la habitación. De este modo se configura en planta una estructura rectangular cuyo eje menor es de 2,80 m. En los niveles inferiores se ubica una acequia conventual (Fig. 3), en sentido SE-NW, realizada con tabloncillos y fijados exteriormente también por pequeños astiles de madera. El tercio superior de ésta se encuentra recrecido con obra de mampostería, alcanzando 0,64 m. de profundidad. El trazado de la acequia discurre entre dos muros de sillares rectangulares cuyas dimensiones son de 80 x 42 x 33 cms., orientados de NE a SW. Su disposición parece configurar una entrada de 1,70 m. de ancho, 1,17 m. de umbral y 0,85 m. de altura conservada. Dadas las características morfológicas de su construcción parece deducirse que se trata de la base de una puerta de acceso, datable en torno a los siglos XI-XII, que se articula con la estructura anteriormente descrita en el sector C.

En el sector B, meridional, la dependencia conventual se superpone a una habitación musulmana cuyo estado de conservación es deficiente. El pavimento está realizado con cal y arena y conecta hacia el Norte con un muro de cierre de la estancia, el cual descansa sobre una cimentación de cantos de río. Paralelo a éste se registra un murete de tapial de factura tosca, que subdivide la habitación.

SONDEO 2

El corte se localiza en el patio sur del Mercado de Minoristas, adaptando sus dimensiones al trazado perimetral de aquel. Para su excavación se subdividió en tres sectores.

En el sector B, registramos una estructura musulmana rectangular de 7,85 x 2,75 m. Esta habitación muestra en su interior la superposición de tres pavimentos de cal grasa, desarrollados a diferente altura. El inferior se extiende sobre un estrato de tierra gris donde se asocian cerámica y estructuras murarias realizadas con cantos de río datadas en el siglo XI, las cuales han sido desmontadas para nivelar el terreno.

En una fase posterior, se dispone un zócalo de arenisca en el muro SW, y se construyen dos pequeños tabiques adosados a ambos extremos de los muros longitudinales de la habitación, realizados con varias hiladas de ladrillo, de 0,65 m. de longitud. El pavimento, en esta ocasión está estucado.

En una tercera fase, el nuevo pavimento de la estancia es estucado y pintado a la almagra. Asimismo se practica el desmonte de los muretes, conectándolos a través de una hilada de ladrillos, a saga. De esta forma se transmuta el elemento estructural (tabique divisorio de la habitación) en mero elemento decorativo.

Esta habitación (foto 3) se articula en torno al patio central de la vivienda, registrado en el subsector A-2, realizado con cantos de río y ladrillos en sardinel, el cual se localiza en el sondeo



Vista general del Sondaio 2 desde el Sureste.

9, por lo que se dibuja en planta como rectangular y de grandes dimensiones: 14,35 x 6,10 m. El pavimento del patio se estructura dividido en ejes paralelos que distan entre sí 1,20 m. aproximadamente. Los ejes se realizan con cantos de río, en tanto que en el interior de estos se disponen los ladrillos perpendicularmente. Las restantes dependencias, articuladas en derredor del patio o bien están alteradas por el trazado de los muros conventuales o bien se encuentran sin excavar.

La reestructuración espacial ocasionada por la construcción del convento en el siglo XVI, altera de forma considerable las viviendas musulmanas. En el sector B se registra una habitación conventual que divide longitudinalmente la estancia musulmana de pavimento estucado y pintado a la almagra, reutilizando algunos materiales. Así la solería conventual se dispone en diagonal y a rafa, reutilizando ladrillos nazaries de 23 x 30 x 4 cm.

En el sector A-2, y a una profundidad de 0,86 m. respecto a la pavimentación anterior, se configura una habitación orientada de SE a NW. Este semisótano del convento posee unas dimensiones de 8,30 x 3,45 m. determinadas por la reutilización funcional del patio musulmán inferior. Superpuesto a éste se desarrolla la solería conventual, dibujando una cenefa perimetral con ladrillos dispuestos a soga que enmarcan su disposición espigada central.

En el subsector A-1 se determina la presencia de la Formación Alhambra, con conglomerados arcillosos compactados, que determinan el nivel geológico, el nivel base de ocupación a 2,90 m. de profundidad.

SONDEO 3

Se localiza junto a la calle Alvaro de Bazán. Los sectores A, C y D se encuentran alterados por la existencia de una fosa, practicada durante la demolición del Mercado de Minoristas para derribo de una zapata de cimentación (Foto 4).

En el sector B se registra un empedrado nazari de 4,7 m² de extensión conservada, ligeramente inclinado hacia el Oeste, en cuyo extremo E se articulan dos accesos a casas o dependencias. El empedrado se estructura en torno a dos ejes, orientados de SE a NW, que definen tres paños rectangulares de 2,60 x 1,10 m. Los tramos de cantos se disponen transversalmente a los ejes longitudinales. AL NE, el empedrado limita con un muro de tapial, realizado en el mismo, del cual sólo se ha conservado el sardinel o escalón de entrada, formado por varios ladrillos sentados de canto y agrupados en paralelo, ligados con un mortero de yeso. Al SE, el empedrado limita con una habitación, de la que se conservan los muros NE y NW, alternando en su estructura hiladas de cantos de río con ladrillos dispuestos a soga y tizón. En el muro NW



Vista general del Sondeo 3 desde el Noreste.

se registra ubicada una entrada de 0,60 m. de anchura y 0,50 m. de umbral.

La superposición de estructuras conventuales afecta a la conservación de los restos constructivos de la fase anterior, musulmanes, desmontando parte de las estructuras y practicando una nueva pavimentación, a 25 cms. de altura, con tierra apisonada, sobre el nivel nazari. Asimismo detectamos en el corte una acequia y un sumidero o desagüe, elementos ambos pertenecientes a la compleja red hidráulica de saneamiento del Convento.

La acequia orientada de NE a SW, está construida con aparejo de ladrillos de 31 x 15 x 4 cms. y disposición a soga y tizón diatónico, de 30 cms. de anchura y 37 cms. de altura conservada. En su interior se disponen tablillas de madera adosadas al revestimiento interno, utilizadas probablemente durante su construcción y aprovechadas para conferir estanqueidad.

SONDEO 4

El corte se localiza en el ángulo N del solar. La excavación puso de manifiesto la existencia de una cripta, de 4,65 x 2,80 m., perteneciente a la Iglesia y ubicada en la nave lateral derecha de la misma.

La entrada se efectuaría por un acceso, de 0,97 m. de ancho, practicado en el muro perimetral SW y ubicado en el eje simétrico menor de la estructura. En su interior existe un banco adosado alrededor, de 56 cms. de anchura, el cual se eleva a 40 cms. del pavimento espigado de la cripta. La excavación registró restos humanos que, agrupados en posición secundaria y sin conexión anatómica, se localizan tanto sobre el banco como sobre el suelo. La impronta dejada por ladrillos y el aparente desorden de los restos humanos parecen indicar un expolio. Asociados a tales restos humanos se registraron un anillo de pasta vítrea y algunas monedas, materiales que permitirán la datación de los mismos.

En un fase posterior, la cripta es colmatada con materiales de construcción diversos, que obturan la entrada a esta.

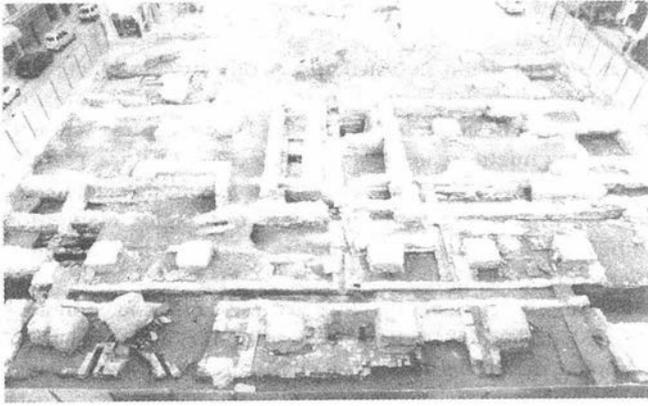
El pavimento de ladrillos de la cripta, de aparejo espigado, se dividió en dos subsectores, para determinar los niveles musulmanes. La excavación registró la superposición de tres niveles en los que se asocian cerámica, fauna y numerosos carbones. Dada la deposición e inclinación de los materiales, consideramos que puede tratarse de un espacio de ámbito doméstico, vertedero o corral, asociado a una vivienda musulmana.

El nivel geológico base registrado es la formación Alhambra.

En el sector A se desarrolla el muro perimetral NE de la Iglesia, orientado de SE a NW, conservando restos fragmentados de un pavimento exterior realizado con ladrillos en sardinel.



Panorámica del solar desde el Norte.



Vista general desde el Suroeste.



Sondeo 8: Detalle del horno y acceso al Hipocausto desde el Noreste.

SONDEO 5

Localizado en el ángulo Este del solar, se registró la presencia de una nueva cripta de 4,10 x 2,85 m. y características morfológicas similares a las descritas con anterioridad.

Los muros SW y NE presentan una curvatura descriptiva del arranque de la bóveda, en tanto que los muros NW y SE son verticales en su lado interno. De igual modo, se han registrado restos humanos depositados en el interior de una fosa rectangular, practicada en el suelo, de 1,80 x 0,50 m. Los cráneos se ubican en la mitad oriental de la fosa, agrupándose en la otra las restantes partes óseas.

SONDEO 6

El corte se ubica junto a la Placeta de Villamena. La excavación registra en el sector D, un espacio abovedado de características similares a las descritas para el sondeo 9. De la habitación, el corte planteado ha permitido registrar los muros NW (que describe el arranque de la bóveda), y el muro NE, vertical. Adosado a este muro, en una segunda fase constructiva, discurre un banco de 0,60 m. de ancho. El pavimento del semisótano posee una disposición radial y está constituido por cuatro paños triangulares de ladrillos en sardinel. Dado que no coincide el trazado ortogonal de la habitación con la ubicación del eje central del pavimento, consideramos que es anterior, de época musulmana, reaprovechado por el convento cuando se trazan las dependencias de éste.

En el sector A, se desarrolla una acequia conventual de 24 cms. de anchura, orientada hacia el Norte. Este espacio parece definir la posible existencia del claustro que se ubicaría junto a la Iglesia según se refleja en la Plataforma de Ambrosio de Vico de 1612.

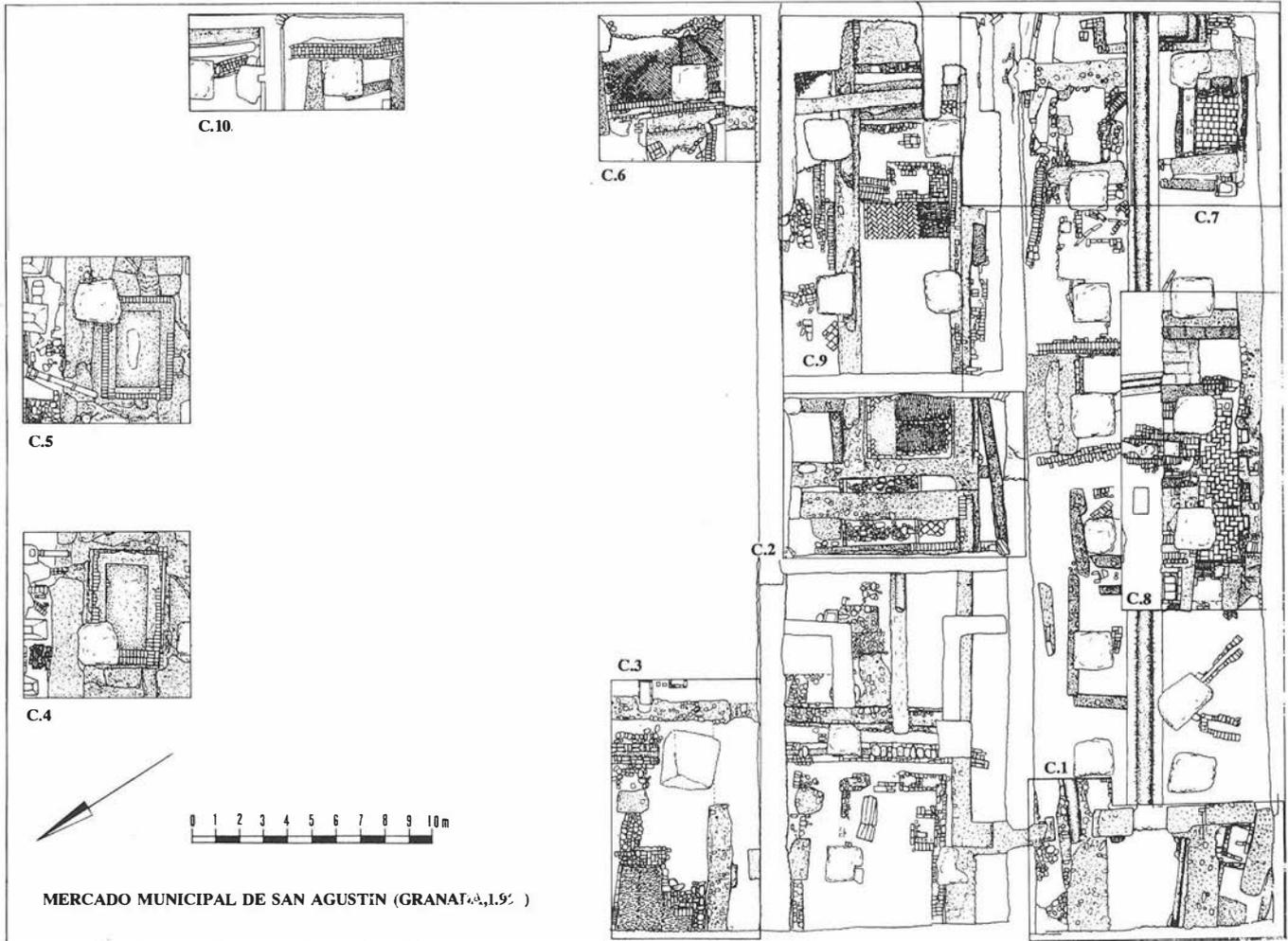
En el sector C del corte, se ha documentado una fosa practicada para la construcción del muro septentrional de la nave central del Mercado de Minoristas, que destruye la cimentación conventual. El nivel geológico base registrado está construido por limos y arcillas.

SONDEO 7

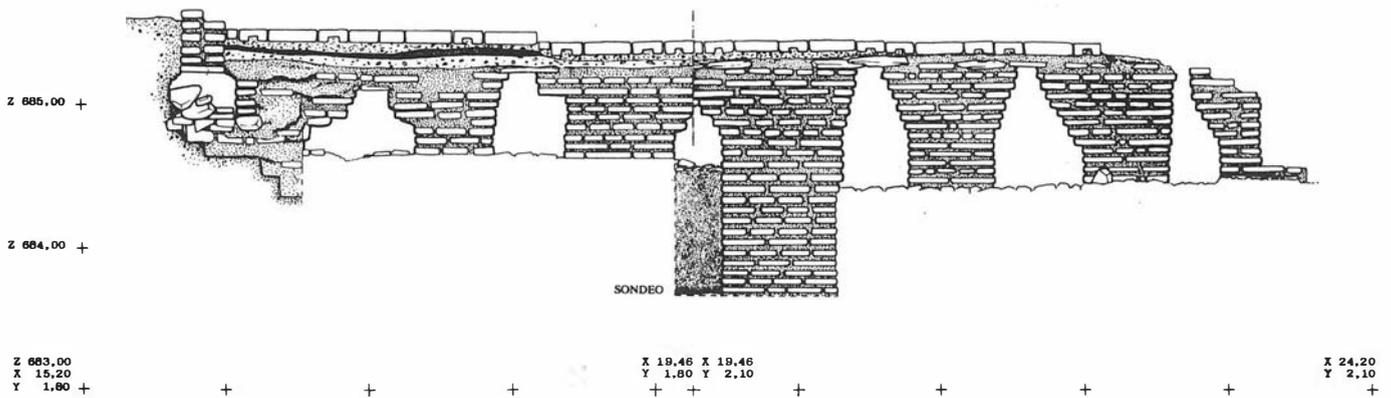
Se localiza en el ángulo sur del solar. El corte se divide en dos sectores siguiendo el trazado de la acequia construida en tiempo de Isabel II, y que recorre el solar en dirección SE-NW. En el sector A el espacio es ocupado por un estanque de 4,70 x 1,97 m. circundado perimetralmente por un muro con aparejo de ladrillo de 28 cm. de altura. La pavimentación interior, de disposición ortogonal, emplea el típico ladrillo nazarí de 30 x 23 x 4 cm., reutilizado y procedente de otras estructuras.

En una segunda fase el estanque es reducido en sus dimensiones, ubicándose en el extremo sur una acequia de desagüe que, conectando con una tubería de plomo de 7 cms. de diámetro, tendría salida al estanque. En el extremo SW del corte se ubica un sifón circular de 20 cms. de diámetro, que vierte, en una de sus tres salidas, en la alberquilla.

Esta compleja red hidráulica parece abandonarse ante la remodelación espacial ocasionada por el trazado de una nueva habitación conventual. Esta se superpone a las anteriores estructuras, orientándose en sentido NE-SW; el nivel de pavimentación no se ha conservado al situarse muy en superficie. La cimentación de esta habitación secciona las estructuras anteriores para descansar sobre el estrato de limos.



Planimetría general del área excavada.



Sondeo 8: Sección del Hipocaustum.

En el sector D, al practicar el desmonte de la acequia, se accedió al nivel geológico base. Sobre éste se registró un estrato de tierra gris oscura con restos cerámicos asociados (alcadafes, jofainas, etc.), materiales cuya cronología se remonta en torno al siglo XI-XII.

En los sectores septentrionales, E y F, se ubica una alteración de los niveles arqueológicos. Esta fosa parece ser practicada durante la construcción del Mercado de Mayoristas, a finales del siglo XIX. Una acequia o atarjea del Convento, realizada con ladrillos, discurre en sentido N-S, desmontando en su trazado estructuras musulmanas existentes en los niveles inferiores.

En el ángulo Sur del corte se ubica una nueva estructura, de 1,93 x 0,75 m. seccionada por el trazado del muro perimetral SW del Mercado. En su interior se encuentran depositados restos humanos, por lo que se define como una cripta. En su interior existe un banco adosado, de 0,50 m. de ancho y 0,40 m. de altura, desmontado parcialmente por la ubicación en éste de una fosa de enterramiento.

Estas dependencias seccionan las estructuras nazaríes inferiores. La excavación de las mismas permite reconstruir, a nivel teórico, las dependencias que, desarrolladas en paralelo, se orientan de NE a SW, mostrando ambas una pavimentación con mortero y de cal y arena. Su estado de conservación es muy deficiente.

SONDEO 8

El corte se plantea en la zona próxima a la calle Mercaderes, para documentar las estructuras que se localizan en superficie y que parecían corresponder a un baño o *hammam* musulmán. La excavación, aún no finalizada, nos muestra su estructura básica.

En el sector C, donde discurre la acequia realizada en época de Isabel II, se documenta el horno sobre el que descansaría la caldera del baño, de 1,57 x 0,78 m. (medidas interiores) que se orienta hacia el SW enlazando, a través de un arco de medio punto, con el *caldarium* o *bayt al-sajun* e *Hipocaustum* (Foto 5).

En el sector B, el Hipocausto posee unas dimensiones de 6,60 x 3,10 m. Está constituido por doce pilares rectangulares de 0,62 x 0,47 m. distribuidos en torno a un eje mayor simétrico orientado de SE a NW. El muro perimetral SW del Hipocausto se conserva bajo la cimentación del muro perimetral SW del Mercado de Mayoristas.

Los pilares de ladrillo describen en su zona superior un ensanchamiento progresivo en altura para permitir la cubierta de lajas de esquistos pizarrosos sobre la que descansa una pavimentación de ladrillos acanalados (Fig. 4). Esta dependencia del baño, el *caldarium*, dispone de dos salas laterales cuyas dimensiones no han podido documentarse, si bien a nivel funcional parecen describir dos dependencias donde se ubicarían sendas pilas de agua, elemento común en el *hammam* musulmán. La altura registrada entre el firme del Hipocausto y la cubierta de pizarra es de 1,42 m.

La sala oriental, de 1,90 x 3,20 de longitud conservada, presenta las improntas de ocho placas de mármol empleadas en su pavimentación. Esta sala posee, en los muros de cierre conservados una cuidada elaboración en su revestimiento, para dotar la sala de estanqueidad. Adosado al muro SE de la habitación se desarrolla el muro perimetral del baño, más grueso que los anteriores.

La sala occidental, de 2,70 x 3,20 m. de longitud, presenta fragmentos de mármol conservados "in situ" en el perfil SW.

Atendiendo a la estructura arquitectónica, frecuente en otros baños de la época, en estas dos salas se ubicaría sendas pilas para agua caliente, dada su proximidad a la caldera. Hemos de indicar, no obstante, que el muro de cierre septentrional de ambas salas no se ha documentado por lo que suponemos fue demolido cuando se procede a la construcción de la acequia embovedada isabelina.

En base a su relación espacial con otras estructuras murarias y su conexión estratigráfica, la cronología de este baño parece remontarse a época nazarí.

En la fase de construcción conventual, la sala del *Caldarium* se subdivide longitudinalmente en dos estancias por un muro de fábrica de ladrillo. Asimismo la caldera es remodelada formando una estructura semicircular, que continuará en uso, aún cuando desconocemos su posible funcionalidad. Esta interpretación parece deducirse del recrecimiento de los muros efectuado sobre el arco de acceso al *Hipocaustum* y del desmonte parcial de la pavimentación del *Caldarium*.

La organización funcional de los baños se ve afectada por la reestructuración espacial del Convento, con el consiguiente expolio de materiales para su adecuación a la estructura arquitectónica planeada por éste último. De esta forma asistimos a la reutilización del *Hipocaustum* como lugar de enterramiento o cripta, al igual que la sala oriental adyacente al *Caldarium*. En ésta última, se registran dos enterramientos en fosa que socavan la pavimentación de la sala. A nivel antropológico los restos humanos, depositados en posición secundaria, han sido determinados como pertenecientes a un individuo masculino adulto. Bajo éste se documentó un enterramiento doble, con restos de un individuo femenino adulto y otro del grupo infantil I. Dada la deficiente conservación de este último, sólo se ha podido determinar la posición del individuo femenino adulto, realizada en decúbito supino, con las manos juntas sobre el pecho y el cráneo reposando sobre el lado izquierdo. Su orientación es SE-NW.

En el Hipocausto la excavación en un sector para determinar la altura interior, nos permitió documentar restos humanos de un individuo masculino adulto asociado con restos de madera del ataúd. El empleo temporal del Hipocausto como cripta debió ser afectado por condiciones medioambientales rigurosas, dado que el interior fue colmatado con limos arcillosos, de grano fino y tonalidad pardo grisácea, de 0,92 m. de potencia estratigráfica.

SONDEO 9

Se ubicó el sondeo próximo a la calle San Agustín para determinar una sección transversal de la Iglesia. La excavación no obstante, ha permitido documentar el muro de cimentación meridional de la nave central y el muro septentrional de la nave norte del Mercado de Mayoristas. Del mismo modo, consideramos que el semisótano documentado se corresponde con el ángulo Sur del Claustro adyacente a la Iglesia, tal y como se refleja en la Plataforma de Ambrosio de Vico.

El sondeo muestra la continuidad de la habitación documentada en el sector A-2 del corte 2. La excavación registra un acceso practicado en el muro SE, a través de unas escaleras compuestas de cinco peldaños en las que se indican el hueco de los mampelanes ausentes.

Los muros longitudinales de la habitación SW y NE describen en su cara interna una ligera curvatura, motivado por el empleo de cubierta abovedada. Los muros opuestos, SE y NW, se muestran verticales en sus caras internas. El interior

de la habitación está colmatado por el derrumbe de la bóveda y del pavimento del piso superior, del cual formaban parte las olambrillas de arista, vidriadas y decoradas con motivos ornamentales florales o simbólicos.

La excavación del derrumbe puso de manifiesto la existencia de un pavimento realizado con ladrillos y disposición en espiga, enmarcado todo el conjunto a su vez por una cenefa de ladrillo, a sogá, ubicada en derredor de los muros de la dependencia. Al igual que en el sector A-2 del Corte 2, bajo esta soleería conventual se registró la pavimentación de ladrillos en sardinel correspondiente al patio de la casa musulmana.

Las estructuras están alteradas por el trazado de una conducción de aguas residuales o atarjea que discurre en paralelo a la calle, en dirección SE.

En el sector B se registra la cimentación de dos estructuras musulmanas cuya conexión desconocemos dadas las alteraciones estratigráficas que se ocasionan durante la construcción de ambas fases del Mercado Municipal.

SONDEO 10

El sondeo registró la cimentación del muro perimetral meridional del Mercado de Mayoristas, así como diversas conducciones de la red de saneamiento del mismo. Ante la presencia de una gran zapata de cimentación correspondiente al Mercado de Minoristas, ubicada en la zona central del sondeo, la excavación se detuvo.

CONCLUSIONES

La Granada del siglo XVI supone, desde el punto de vista urbanístico, una ruptura con la ciudad medieval musulmana. Al respecto, Orozco Pardo señala que cabe hablar de una "intervención urbanística" más que de planificación global en la Granada del siglo XVI, si bien existen espacios jerarquizados, con una apropiación simbólica por iniciativa pública y eclesiástica", con una nueva distribución social y funcional que asume los conflictos de la ciudad bajo las pautas de la religión⁴. Reflejo de esta dinámica es la ocupación de espacios por parte de una Iglesia reorganizada en distritos y parroquias.

La promulgación de Cédulas Reales y las Ordenanzas Reales de 1501 son instrumentos para la modificación del entramado urbano con un variado carácter que oscila desde la supresión de ajimeces hasta la remodelación urbana con normas para el ensanche y acceso de las calles, cuyo exponente más claro lo constituye la Plaza de Bibarambla, nuevo escenario de la vida social celebrativa o festiva. Los *durub* o adarves, en opinión de Torres Balbás, debieron de sufrir modificaciones urbanísticas en su trazado a través de la eliminación de los cerramientos que configuran la estructura defensiva de la pequeña comunidad frente a robos, asaltos o asesinatos y que le permite aislarlo del resto de la ciudad, dado que "si desaparece su cerramiento, se convierte en calle o calles, de libre acceso, fenómeno que debió ocurrir lentamente en las ciudades de la Península al pasar al dominio cristiano"⁵.

La compleja y variada ordenación espacial del Convento se adecua, en parte, a la estructuración musulmana del área excavada, incorporando los patios de las viviendas musulmanas o espacios exteriores como dependencias conventuales (semisótanos) o espacios internos y recreciendo muros donde el trazado ortogonal del Convento lo requiere. Así mismo, en base a la aparente ausencia de calles interiores entre las viviendas nazaríes, consideramos que el trazado conventual se

inscribe dentro de un conjunto aislado de casas contiguas, es decir, dentro de una manzana de época musulmana.

La excavación ha permitido extraer numerosos datos que constituyen de por sí nuevos elementos de análisis para valorar la evolución del espacio urbano de Granada.

Las cuestiones de técnica constructiva comunes a la mayoría de las estructuras musulmanas, que hemos especificado en la descripción individualizada, confirma la ordenación espacial y urbanística en un momento histórico, entre los siglos XII-XIII, con una ocupación anterior del área en torno al siglo XI, bajo dominio zirí, a juzgar por los elementos de la cultura material asociados a aquellas.

En el interior de la vivienda, las habitaciones presentan rasgos poco definidores de su funcionalidad espacial. Las paredes, en ocasiones, suelen estar estucadas y encaladas, en tanto que los pavimentos muestran una variedad mayor. La yuxtaposición, en varias estancias, de pavimentos diferenciados en altura, nos indican el grado de perduración espacio-temporal de numerosas estructuras.

El estado de conservación de las estructuras adscritas a diferentes períodos culturales y cronológicos, difiere en gran medida.

La primera fase de ocupación del área, fechada provisionalmente entre los siglos XI y XII, se encuentra profundamente alterada, dado su empleo como alcañifa durante la remodelación urbanística en época almohade. Los restos materiales y estructurales asociados a esta temprana ocupación se presentan localizados en los ángulos Este y Sur del solar (Cortes 1 y 7).

Durante los siglos XII-XIII, acontece el poblamiento más intenso, durante el cual el hábitat parece extenderse con uniformidad por esa zona llana de la ciudad.

De época nazarí, pese a conservar un número considerable de estructuras, su configuración en planta es difícil dada la alteración ocasionada por la remodelación conventual, aunque parecen existir ciertas posibilidades de reconstrucción teórica de los patios interiores y de algunas dependencias articuladas en torno a éstos.

El área conservada del baño, dadas sus dimensiones, nos induce a pensar en la cierta relevancia que presentaron en el entorno urbano, dada asimismo su construcción en los alledaños de la Mezquita Mayor. Las fuentes históricas nos hablan de la existencia de los baños de Abolaz, localizado entre la Mezquita Mayor y la calle de la Cárcel según un documento de 1506⁶. En su estructura observamos la existencia de pilares del hipocaustum que se extienden bajo la sala occidental, dato singular por cuanto en la mayoría de los baños el hipocaustis no suele extenderse bajo el pavimento de las pilas del caldarium, dado que por su proximidad al horno y la caldera ya mantendrían una elevada temperatura⁷. No obstante se mantiene la disposición observada en otros baños de la Península y del norte de África de ubicar los receptáculos para pilas a uno y otro lado de la caldera, formando con ésta la clásica planta tripartita. La relación de proximidad existente entre el baño y las restantes viviendas obliga a pensar en que la construcción del primero sea anterior a la de las casas colindantes, hecho histórico constatado en otras ciudades⁸.

Las estructuras conventuales están profundamente alteradas por las dos fases constructivas del Mercado Municipal (Fig. 2). Los sondeos han permitido determinar parcialmente el trazado en planta del mismo, tales como las criptas de la Iglesia y el Claustro principal. El resto de las dependencias domésticas, así como el segundo patio, no han sido registrados, aunque hemos de observar que el trazado conventual excede en sus dimensiones al solar del Mercado, desarrollándose éste hacia las manzanas meridionales colindantes.

Notas

- ¹ Como ejemplo cabe citar la descripción detallada de la casa musulmana ubicada en la Placeta de Villamena realizada por J. BERMUDEZ, y de M. GOMEZ MORENO, pp. 321-322.
- ² LOPEZ DE COCA, T. II, pp. 133-140 sobre la presencia de genoveses en la ciudad.
- ³ GOMEZ MORENO, p. 323.
- ⁴ OROZCO PARDO, p. 64.
- ⁵ TORRESBALBAS: "Adarves de...", en *Al-Andalus XII*, Madrid, 1947, p. 187.
- ⁶ B. PAVON, p. 324.
- ⁷ B. PAVON, p. 345.
- ⁸ B. PAVON, p. 345 recoge este fenómeno citado en las Ordenanzas de Sevilla de 1527, cap. XVIII.

Bibliografía

- EGUILAZ YANGUAS, Leopoldo: *Reseña histórica de la conquista del Reino de Granada según los cronistas árabes*. Madrid, 1984. Edición facsímil, 1992. Granada.
- GARRIDO ATIENZA, Manuel: *Las Capitulaciones para la entrega de Granada*. Granada, 1910.
- GOMEZ MORENO, Manuel: *Guía de Granada*. Granada, 1892. Edición facsímil Universidad de Granada e I. Gómez-Moreno de la Fundación Rodríguez-Acosta. Granada, 1982.
- LOPEZ DE COCA, José E.: *El Reino de Granada en la época de los Reyes Católicos*. Universidad de Granada. Granada, 1989.
- MUNZER, JERONIMO: *Viaje por España y Portugal en los años 1494 y 1495*. Prólogo de M. GOMEZ MORENO y trad. de J. LOPEZ TORO. Madrid, 1951.
- NAVAGGERO, Andrea: *Viaje a España del magnífico Señor Andrea Navaggero, Embajador de la República de Venecia ante el Emperador Carlos V*. trad. J. M.^a Alonso GAMO. Valencia, 1951.
- OROZCO PARDO, José Luis: *Christianópolis: urbanismo y Contrarreforma en la Granada del Seiscientos*. Excma. Diputación Provincial, Granada, 1985.
- PAVON MALDONADO Basilio: *Tratado de Arquitectura Hispano-musulmana: . Agua*. Madrid. CSIC, 1990.
- TORRES BALBAS, Leopoldo: "Adarves de las ciudades hispanomusulmanas". *Al-Andalus XI*. Madrid-Granada. 1947, pp. 164-187.
- VILLANUEVA RICO, Carmen: *Casas, mezquitas y tiendas de los habices de las iglesias de Granada*, Instituto Hispano-Arabe de Cultura, Madrid, 1961.